



ORGANO DE LA 32 BRIGADA - 3.ª DIVISION

Año II

Sábado 10 de julio de 1937.

Núm. 235



El pueblo antifascista quiere la justicia que se merecen los que han ametrallado a Madrid: EL EXTERMINIO

Horrible situación en la retaguardia enemiga

Una de las cosas por las cuales debemos poner todo lo que está de nuestra parte, no regateando ningún sacrificio, por muy grande que éste fuera, para acabar rápidamente esta guerra, obteniendo la victoria sobre el fascismo invasor, es la situación trágica en que se encuentran los pueblos y ciudades de la retaguardia enemiga.

Por todas las noticias que nos llegan de esas ciudades y pueblos en los que ha puesto su asquerosa puzuña el monstruo al servicio de los países totalitarios, sabemos que la soledad en que permanecen sus calles es debido al dolor que a todos sus habitantes les han causado los mercenarios extranjeros.

A los proletarios y a los hombres sobre los cuales pesaba una leve sospecha, no ya de haber pertenecido a tal o cual partido o sindical, sino de haber simpatizado o simplemente haber sostenido conversación con algún izquierdista, se les ha encarcelado y a muchos de ellos les han obligado a marchar al frente en banderas disciplinarias, donde por el solo delito de hablar con otro de los que se encontraban en sus mismas condiciones, se les ha fusilado, después de nojas y tormentos sin fin, torturas a las que no han escapado sus seres más queridos, pues a hijas de esos hombres de catorce años en adelante se les ha hecho pasear entre una turba de mercenarios y degenerados por las calles de las poblaciones, desnudos

de medio cuerpo para arriba y otras completamente la cabeza pelada y teniendo que sufrir durante el trayecto los zarpazos asquerosos de esas hienas sin corazón y sin conciencia, terminando las más de las veces estos indignos y repugnantes espectáculos con fusilamientos aparatosos, a los que han asistido entre júbilos y palmas lo más «distinguido» de las mujeres de las familias ex aristócratas.

Otras familias esconden su pena y vierten sus lágrimas bien por el hijo, el marido y padre de sus hijos, el hermano, el novio, o simplemente por el buen amigo de la casa, que brutalmente fueron arrebatados en reata de sus hogares, a punta de bayoneta de los viles extranjeros ayudados por los «señoritos» chulos del país, para que fueran contra su voluntad a disparar sus fusiles contra sus hermanos de patria.

A los pequeños industriales se les obliga a aceptar a cambio de sus mercancías papeles que él sabe que no valen nada, y que están hechos para saciar la codicia de todos los viles aventureros que componen el criminal ejército fascista, y si en su cara muestra el desagrado es despojado inmediatamente de su industria.

Este es el panorama de la España que ha tenido la inmensa desgracia de caer en poder del invasor; en otros aspectos ya os iremos informando en días sucesivos, pero mientras tanto, arremete, tú, soldado del pueblo, con furia sin igual contra el enemigo, para ver si antes de otro artículo tienes ya vengado tanto

crimen.

Venceremos

Dura es la pelea, hay que reconocerlo; no nos engañemos nosotros mismos, pero más grande es la victoria que nuestro Ejército va a conseguir contra todo ese Ejército mercenario que circunda Madrid.

Madrid será la tumba del fascismo, no hay que dudarlo; las operaciones últimas lo acreditan. El arrojo y el valor de nuestros soldados lo rubrican; alegres, con la sonrisa en los labios y el corazón henchido de entusiasmo, avanzan vertiginosamente, arrasando con su empuje todo residuo de fascismo.

No es por falta de cohesión del enemigo el porque nuestro Ejército avanza; resisten defendiendo el terreno, pero la moral de nuestras fuerzas obligan a que el enemigo se repliegue y muchos de ellos caigan prisioneros de nuestros soldados.

Material de guerra en nuestro poder, abandonado por ellos; muertos que nos vemos obligados a enterrar; heridos de los cuales tenemos que cuidar, porque nuestra República no olvida su labor humanitaria con los que necesitan de su auxilio.

La guerra que ellos desencadenaron ha de ser su propia muerte. El pueblo trabajador, la opinión sana, vencerá contra todas esas hordas facistoides.

No es guerra civil lo que España sufre, es guerra de invasión de ejércitos de países totalitarios que invaden a España con los adelantos más modernos de pertrechos de guerra, y aún ni con todo esto saldrán victoriosos de su empeño. España no se resignará a perder lo que es muy suyo y defenderá con la sangre de sus hijos todo lo que es nuestro suelo y patrimonio común.

Dura es la pelea, pero ardorosamente los soldados avanzan y en su avance cantan la victoria de nuestras armas, que a todos nos traerá

la paz y el bienestar de todo un pueblo que supo defender sus libertades.

Venceremos, que duda cabe; el fascismo está en franca derrota, lo

mismo en Santander que en Córdoba; lo mismo en Asturias que en Aragón; lo mismo en Extremadura que en el Centro, y todos a una, con el mismo entusiasmo y arrojo, sepultaremos al fascismo internacional opresor.

¡Soldados de la victoria, a vencer!

Luis SEGURA

Sección del Soldado

NORMAS A SEGUIR DENTRO DE NUESTRO EJERCITO

Después de once meses de lucha durante la cual España ha atravesado y atraviesa unos momentos graves, momentos que nosotros tenemos que estudiar de una forma detenida, cuáles son los motivos de que la guerra se haya prolongado.

Es indudable que hay una serie de factores de una gran importancia que no voy a especificar, pero si quiero destacar uno de los más fundamentales para el triunfo de nuestra lucha, y me refiero a la reorganización de nuestro Ejército, no hay duda que estamos en camino de perfeccionar nuestras unidades a lo cual nosotros tenemos que poner un gran interés, pues de ello depende nuestro triunfo o nuestra derrota. Tenemos el ejemplo de nuestra disciplina, donde todavía no ha sido comprendido por muchos camaradas, ocurre frecuentemente el hecho de que por que los mandos sean camaradas tienen que situarse en el mismo

plano que los soldados, pues si no es así surgen las críticas que nada benefician a nuestra causa, esto es un error, si es que verdaderamente queremos que nuestro Ejército sea un Ejército eficaz necesitamos unos cuadros de mando que sean la garantía de todos nosotros, no podemos matar el estímulo, cuando esto supone un medio para superarnos en todas nuestras actividades políticas y militares, ahora bien, esto no quiere decir que por el hecho de que tengamos camaradas en cargos de responsabilidad apliquen unos procedimientos que no estén en consonancia con los principios de nuestra lucha, no, camaradas combatientes, las cosas tienen que marchar bajo una línea justa.

Naturalmente que todos somos camaradas, pero ante el deber que nuestra guerra nos impone cada uno debe ponerse en su puesto, no podemos confundir las normas y las orientaciones que el Gobierno da, y menos cuando estas se basan en unos principios democráticos. Yo espero que todos comprendamos de una forma clara nuestra lucha, y nos aprestemos como antifascistas a poner todos los esfuerzos necesarios en la consolidación de este potente Ejército, que una vez terminada la guerra será la garantía de nuestra patria.

CARDENAS

Comisario político de Zapadores

Por mucho que los fascistas alardeen de sus fuerzas, ante los puestos leales, el soldado de la República, no perderá su valor y siempre será del Pueblo la victoria.

PARA LOS HEROICOS COMBATIENTES DEL CENTRO

Vuestra alegría es la mía y la de todos los camaradas que desde sus respectivos frentes y puestos siguen atentamente la lucha que tan admirablemente sostenéis contra la canalla fascista.

Vosotros sólo deseábais atacar y derrotar al fascismo dondeuviéseis ocasión de poder demostrarlo. Ahora se presenta una ocasión que no hay que desaprovecharla; tenemos la razón y también la fuerza y demostraremos no solamente a nuestro legítimo Gobierno, sino al pueblo honrado y trabajador, que con nuestro valor y arrojo conseguiremos, además de derrotar al fascismo cruel y asesino, librar a nuestro heroico Madrid del alcance de la criminal metralla que vomitan los cañones de esos desalmados criminales.

No voy a deciros que luchéis con entusiasmo, porque precisamente eso es lo que afortunadamente os sobra, y de la moral, no hay que hablar, porque iréis hasta donde el mundo os indique sin queja ni protesta de ninguna clase.

Pero si os voy a hacer unas pequeñas observaciones para que pongáis todo lo que esté de vuestra parte en esta lucha, que llegará a ser la calda vertiginosa del fascismo.

Primeramente que no hay que tener compasión de ninguno de los enemigos que tenéis frente a vosotros, porque han sido unos asesinos, destrozando parte de la capital de la República y matando infinidad de mujeres y niños inocentes.

También he de advertiros que hay que apuntar bien al enemigo para que cada proyectil que salga de vuestros fusiles sea una baja entre el enemigo, y de esa manera la desmoralización entre ellos cundirá como la pólvora y podremos avanzar más y más hasta expulsarlos de nuestra patria.

Que el proletariado del mundo entero espera con verdadera ansiedad que terminemos de una vez con ellos, y nosotros no debemos descansar ni un momento hasta que expulsemos al invasor de nuestra



Nuestros soldados demuestran constantemente por su alegría y su satisfacción la alta moral que tienen y su espíritu de sacrificio, como puede observarse en este apunte de nuestro dibujante Arcenci-bia, donde ante su tienda de campaña, que ellos disfrutan como si de un palacio se tratase, procuran el descanso a las duras jornadas del combate.

España, para demostrar a nuestros hermanos de todo el mundo como el pueblo español desbaratará al fascismo internacional.

Atacar sin compasión de ninguna clase, que nuestra gloriosa aviación sabrá cubriros bajo sus rojas alas y ayudaros en el momento decisivo, y nuestra artillería lanzará la metralla con su maravillosa habilidad contra los parapetos enemigos, destrozando todo lo que se ponga a su alcance.

Conquistar aldeas, pueblos y ciudades, para así salvar a los hermanos que sufren el yugo y la tiranía fascista y que esperan con alegría vuestra triunfal entrada en sus pueblos, para unirse a vosotros y todos juntos combatir a nuestros enemigos.

Después el pueblo honrado y trabajador sabrá recompensaros como merecéis, aunque toda recompensa sería poca para los que sin temor a

la muerte cumplen con su deber de verdaderos antifascistas y patriotas amantes de su pueblo.

También con esta ofensiva el frente del Norte quedará despejado y entonces los heroicos hermanos vascos y asturianos volverán a conquistar nuestro Bilbao, y no solamente conquistarán la industrial población sino que avanzarán hasta juntarse con los soldados del frente de Huesca.

¡Camaradas de todos los frentes! ¡Adelante sin temor! Que si ellos tienen elementos también los tenemos nosotros, y mejores, para poder demostrar que los valientes soldados del Ejército Popular no solamente resisten y resistirán el cerco de Madrid, sino que irán avanzando hasta llegar a la frontera de Portugal, y así verá Salazar (el enano) que somos los más y los mejores.

Demetrio HERRANZ
Soldado de AVANCE

Cañonazos

Recibimos la orden de marcha a las seis de la mañana, dejamos el prado repleto de encinas para pasar a ocupar una frondosa arboleda de negrales. Al cruzar una altura el enemigo nos ha divisado y hace funcionar sus cañones, los primeros cañonazos pasan de largo y esto nos prepara para que los demás no nos asusten. Acampamos y un proyectil viene a clavarse a los pies de nuestro Comandante, Comisario y algunos otros camaradas que alrededor de éstos se encontraban. No hubo ni la menor confusión, ni el menor movimiento entre la tropa. Al ver que ni un pequeño arañazo había causado el artefacto, fué inmensa nuestra satisfacción. Durante todo el día estuvieron cañoneando y nosotros firmes en nuestra arboleda. Más tarde se presentan los gloriosos «chatos» escoltando a unos cuantos de bombardeo; al igual que en Madrid, ocurre entre nosotros animación, entusiasmo y refuerzo a nuestra moral. Oímos el estruendo del ruido del bombardeo en las avanzadas enemigas. Allí dejaron algunas píldoras de la paz y de la libertad; vuelven orgullosos de su azaña y así una vez y otra no cesan durante todo el día. También vienen los «pájaros blancos», los de la miseria y la esclavitud, pero éstos no bajan como quisieran, nuestras baterías antiaéreas les hacen huir al mismo tiempo que se van elevando. Pero ellos descargan su metralla sea donde quiera.

Pasamos el día sin la menor novedad y entre la distracción que nos

dan las armas de gran calibre, unos duermen, otros leen, otros juegan, algunos se afeitan y mientras tanto un capitán da lecciones de táctica militar a sus tenientes y sargentos.

A la mañana siguiente emprendemos la marcha a otra línea más avanzada, todo con precisión y con orden; nuestros soldados ya saben qué hacer cuando la aviación enemiga vuela por encima de nosotros. Cuando algunos cruzábamos un prado se presentó la aviación (muy alta), pero porque fuera alta no íbamos a seguir caminando, sino ha-

bía que echarse cuerpo a tierra y a una pitada del capitán todo el mundo quedó boca abajo sin hacer el menor movimiento y con el fusil bien resguardado. Pasa la aviación y seguimos nuestra marcha, para acercarnos poco a poco donde nos esperan nuestros enemigos a los que tenemos pensado darles la soberbia paliza.

Luciano ENCINAR
4.º Batallón.

Imprenta ambulante de la
32 Brigada. - 3.ª división



Pí... pí... pí... pí... pí...

¡ATENCIÓN! ¡Al habla los soldados del Ejército del Pueblo!

¡Mucho ojo! ¡Mucho ojo!

Las gentes sencillas de los pueblos cercanos al frente preguntan afanosas: «¿Dónde se anda ahora, camarada?»

Puede ser ignorancia. Puede ser buena fe. Pero pudiera en algunos ser mala fe y con propósitos de información, en beneficio del enemigo. Por eso la mejor respuesta del soldado debe ser el silencio.

Ante la indiscreción, la sordera y la mudez completa, aderezada con la vigilancia.

¡Aquí AVANCE, transmitiendo por onda larga «ojo avizor»!

ANTE NUESTRO EJERCITO Y SU
FUERZA ARROLLADORA CAERÁ
IMPOTENTE Y COBARDE
EL CRIMINAL INVASOR